



Discos conceptuales: el más allá de la música

Alma Carrasco

Resumen: La explosión del rock británico que tuvo lugar a fines de los años sesenta transformó el universo musical para siempre. La vanguardia que se expresó a través de diferentes manifestaciones artísticas, en la música tuvo nombres propios: The Beatles, The Who, Pink Floyd. Y en la constante búsqueda de ideas revolucionarias, dieron origen a nueva forma de entender y producir sus obras mediante discos conceptuales, es decir con una historia para contar.

Palabras clave: música – rock – discos conceptuales – arte – cultura.

La música es, probablemente, la expresión artística que se relaciona de manera más profunda con las emociones que hacen al ser humano. En sus diversas manifestaciones fluyen un sin-fín de sentimientos, ideas y situaciones que dan cuenta de las aristas más complejas del pensamiento humano.

En la constante búsqueda por renovarse, mutar, evolucionar, ha dado lugar a la aparición de variados géneros y estilos que han sido los mayores exponentes de determinadas épocas históricas. Country, blues, folk, jazz, R&B son algunos de los géneros que fueron nutriendo y originando otros. El rock es uno de ellos.

La irrupción de este último en la escena musical se produjo en la década del 50 en Estados Unidos de la mano de artistas ligados al *gospel* y al *rythm and blues*, como Chuck Berry. Sin embargo, la auténtica explosión de lo que luego se consideraría rock clásico se produjo en la Inglaterra de los agitados sesenta con la aparición de The Beatles.

Esos años fueron un punto de inflexión en la cultura popular y en la consolidación de nuevas creaciones y expresiones ar-



tísticas. En un mundo bipolar, donde las guerras e invasiones eran moneda corriente y la juventud era carne de cañón para los gobiernos que intentaban hacerse con el dominio político, económico y territorial del planeta, la revolución llegó de la mano de las flores, la psicodelia, las letras de amor y las melodías.

En aquellos años, grupos como los mencionados The Beatles, The Rolling Stones, The Who, Pink Floyd y el siempre controversial Jethro Tull, dominaban el mercado musical y eran el fiel reflejo de la rebeldía en pos de la paz que caracterizaba a los jóvenes. Rebeldía estética, poética que rompía con los estándares de sociedades civiles que, tras el horror de la guerra, buscaba con desesperación volver a crear una identidad propia.

Si bien los años posteriores en materia artística, cultural y contracultural conservaron el espíritu vanguardista de los utópicos 60, el contexto político mundial fue cambiando. El conflicto bélico entre Vietnam y Estados Unidos cesó y las luchas civiles fueron desvaneciéndose ante el recrudecimiento de la Guerra Fría, lo que derivó en la transformación tanto rítmica como lírica de las composiciones musicales.

En el difuso límite en el que el campo creativo del rock fue ampliando sus fronteras, comenzaron a darse una serie de experimentaciones en materia narrativa y estructural. Algunos artistas empezaron a pensar sus producciones ya no como un puñado de estrofas con acordes pegadizos, aisladas una de las otras, sino como un conjunto, como una historia unida mediante un hilo conductor que recorría cada uno de sus recovecos.

Aproximaciones al conceptualismo musical

“El rasgo básico que diferencia un álbum conceptual de uno ordinario es la cohesión argumental o vínculo temático que hilvana todos y cada uno de sus cortes”. Esta unificación al momento de pensar el producto musical generalmente se da a través de formas instrumentales o narrativas. Lo esencial aquí es la historia devenida en concepto, en trabajo estratégicamente pensado y concebido como un todo.

El primer gran disco que fue incluido dentro de esta categorización fue *Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band* de The Beatles, que salió al mercado en 1967. Aunque algunos de los álbumes de Frank Sinatra pueden entenderse desde una idea ligada a las concepciones de amor y soledad, fue la mítica



producción del cuarteto de Liverpool la que rompió definitivamente con los modos de pensar y elaborar productos musicales y además, popularizó el término.

A pesar de que muchos críticos ponen en duda si el espíritu de *Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band* es realmente conceptual, la innovación tanto estética como de contenidos marcó un cambio de paradigma para los artistas de la época que dieron paso a la exploración de nuevos horizontes creativos.

The Who y las primeras obras de ópera rock

El conjunto liderado por Roger Daltrey transformó por completo el universo del rock. El 23 de mayo de 1969 salió a la venta *Tommy*, el cuarto álbum de estudio y la primera ópera de rock del cuarteto británico. Considerado el primero en contar con una narrativa lineal completa que progresa a través de las canciones, llevó a la máxima expresión el término “disco conceptual” refinando y mejorando las técnicas de composición y de producción.

Este disco narra la historia de Tommy, un chico que, luego de ser testigo de cómo su padrastro mataba a su padre y ser víctima de un shock traumático quedó ciego, sordo y mudo. A lo largo de las canciones también puede descubrirse que tanto su tío como su primo se aprovecharon de sus problemas físicos para cometer abusos contra él. Sin embargo, a pesar de las adversidades a las que le tocó enfrentarse, Tommy logró explotar el tacto, único sentido que aún podía dominar, y terminó convirtiéndose en una estrella de pinball.

Pero la historia grande de The Who en sus exploraciones conceptuales no termina allí. En 1973, volvieron a hacerlo: compusieron una de las joyas más completas y atrapantes de cuantas nos ha regalado el universo musical titulada *Quadrophenia*. Este obra cumbre de los ingleses puede analizarse tanto desde su alto voltaje sonoro como desde las historias que van confluyendo en cada estrofa.

El entramado narrativo de este disco es complejo. Por un lado se encuentra Jimmy, un joven de la clase obrera británica, adicto a las drogas, que sufre la decepción de encontrarse perdido en un mundo donde no puede hallar su identidad ni imaginar un futuro prometedor. Finalmente, es diagnosticado *Quadrophenia*, un trastorno de personalidad cuadripolar. Y es ahí donde aparece la otra cara que cuenta este álbum: las per-



sonalidades, casi siempre en conflicto entre sí, de los cuatro miembros de la banda.

Pink Floyd y el universo conceptual

A fines de los 60, Pink Floyd navegaba en los mares de la psicodelia. Sumidos en la vorágine de Syd Barret, parecía que el destino final era perder los estribos como lo hizo su entonces líder y compositor a causa de su adicción al LSD. Pero tras la partida del cantante y llegada de David Gilmour, Roger Waters tomó la iniciativa y compuso las dos obras más importantes de la banda y de las más inflexivas en la historia de la música: *The dark side of the moon* y *The Wall*.

The dark side of the moon aborda desde sus letras la naturaleza humana en todo su esplendor y las diferentes facetas de la vida. El consumismo, la avaricia, la complejidad de las relaciones humanas y el deterioro que lleva a la inevitable muerte son algunas de las aristas que aparecen en este álbum. Instrumentalmente, cada pieza musical encaja con una perfección que no pareciera posible. Narrativamente, la composición es implacable y cuenta con acidez crítica lo mejor y lo peor de la humanidad.

Cinco años después, con el éxito de *Wish you were here* y *Animals* (también conceptual) en el medio, Waters tuvo que afrontar la inesperada separación de su esposa durante una de las giras de la banda. Esa nueva realidad lo llevó a refugiarse en sí mismo y a comenzar a componer nuevo material. “Ese sentimiento de abandono, de tristeza inconsolable, de infinito dolor, es el que se extendería a lo largo y a lo ancho de la pared, que para ese momento ya estaba siendo construida con múltiples usos: *The Wall* sería un disco, un show y una película” (Marchi, 2012).

En *The Wall* la historia gira en torno a Pink, una estrella de rock ficticia cuyos traumas dominan su existencia. La fama, la adicción a las drogas, la compleja relación con su madre, la pérdida de su padre, el fracaso en el amor, la opresión de un Estado opresor del que fue víctima a través del sistema escolar, son los ejes principales en los que fue construyéndose esa pared que lo aislaba y protegía del hostil mundo exterior. Todo ello reflejo de las miserias del mismísimo Waters.

Si bien estos son apenas una mínima fracción de las numerosas expresiones artísticas conceptuales que fueron editándose



a lo largo de la historia, son los más significativos e influyentes en cuanto a la elaboración de conceptos y su puesta en escena. Estos álbumes, que exceden los límites físicos del CD, el vinilo o el cassette, se convirtieron en piezas narrativas irrepetibles y de incalculable valor a la hora de entender las ambiciones artísticas que terminaron en una evolución y una revolución musical difícil de superar.

Bibliografía

- Denizeau, G. (2008). *Los géneros musicales. Una visión diferente de la historia de la música*. Barcelona: Robinbook.
- Marchi, S. (2012). *Roger Waters. Paredes y puentes: el cerebro de Pink Floyd*. Buenos Aires: Planeta.
- Pérez Colman, C. "Rock y modernidad. El rock como campo de producción cultural a través del caso de los Kinks". [en línea]. Consultado el 7 de marzo de 2016 en: www.academia.edu/13068859/ROCK_Y_MODERNIDAD._El_rock_como_campo_de_producci%C3%B3n_cultural_a_trav%C3%A9s_del